

# *Nuevas inscripciones cacereñas*

J. J. SAYAS y J. L. SÁNCHEZ

«El presente trabajo viene a sumarse al conjunto ya importante de publicaciones epigráficas aparecidas en los últimos tiempos en relación con la provincia de Cáceres. Este enriquecimiento cuantitativo del repertorio epigráfico cacereño ha repercutido en un mejor conocimiento de los nombres indígenas de la zona, debido al incremento de los testimonios, que permite establecer conclusiones sobre su distribución geográfica. Asimismo este aumento de las fuentes epigráficas da lugar a un mejor conocimiento de los grados y formas de romanización de cada uno de los grupos de población prerromana, así como la pervivencia de determinados elementos culturales indígenas» \*.

## A. Estela <sup>1</sup>

Material: Granito gris.

Dimensiones: Altura, 0,95 m.; anchura, 0,44 m.; grosor, 0,23 m.; altura de las letras, 0,05 m.

Situación: Apareció en el término municipal de Tejada de Tiétar (Cáceres) y fue trasladada al museo provincial donde se encuentra en la actualidad.

Características: La estela presenta forma rectangular y está incompleta tanto en su parte inferior como superior.

Elementos lingüísticos: Respecto a los enlazamientos en el cuarto renglón la N y la A se encuentran enlazadas y en el noveno cabe la posibilidad de que la M y la A lo estén también. Con relación a rasgos arcaicos la E se escribe de un modo arcaico utilizando dos rasgos verticales II.

Lectura: -VCIO---

F.CAMALV            F o S?  
S.F.PINARAH  
T.APANALVCI  
F.IITPISIRA  
BOVTTIVXSO  
RIITCABVR  
ACAIINONI  
S. MATER.C

---

\* Debemos a la añorada Dña. Albertós Firmat valiosas sugerencias relativas a este trabajo.

<sup>1</sup> Esta estela se dio a conocer por V. SORIA SÁNCHEZ, «Hallazgos arqueológicos recientes

Transcripción: [L]ucio---/f(ilio), Camalu/s f(ilius) Pinara e/t Apana Luci/f(iliae) et Pisira/Boutii uxso/r et Cabur/a Caenoni/[s] mater c(uraverunt) o bien c(ipum) [statuerunt].

## 2. Esquema formular

La inscripción está incompleta en su parte superior e inferior, lo que dificulta conocer el carácter de la inscripción y el sistema formular seguido. Se trataría de una inscripción funeraria o votiva como parece indicarlo la abreviatura final C, que muy posiblemente iría acompañada de otra u otras partes de la estructura formular que aquí faltan al estar rota la piedra en su parte superior e inferior.

Hay en esta región, y en las Beiras, varias inscripciones en las que entre los difuntos y los dedicantes se mencionan familias completas. En esta inscripción el difunto (o uno de ellos, tal vez había otros) es *Lucius*, padre de *Pinara* y *Apana*, y probablemente también de *Camalus*. Los otros posibles difuntos tal vez fueran *Boutius* y *Caeno* de los que se indica la esposa y la madre. Nos falta el patronímico de *Lucius*.

## 3. Recomposición

1. Primer renglón: Sólo se conservan del mismo las letras -VCIO- que dan pie para suponer que se trata de *Lucio* cuya letra inicial sería la apropiada para llenar el espacio que falta. Además, si tenemos presente que luego en el cuarto renglón se dice *Luci f(iliae)* es muy factible y más que probable la reconstrucción como [L]ucio.

2. Segundo renglón: En el comienzo del segundo renglón hay un signo raro, ya sea debido a una manipulación posterior, o bien al deterioro natural del signo originario, que podría considerarse como una F.

3. Tercer renglón: El séptimo signo de este renglón, quizá por deterioro de la piedra, es un tanto raro. Pensamos decididamente que se trata de una R que por la causa que sea no se asemeja a las restantes de la inscripción. Su forma propicia la consideración hipotética de que pudiera tratarse de una R y una E enlazadas, lo que daría el nombre testimoniado de *Pinareea*. Pero como en toda la inscripción la E aparece representada con el signo II y en el caso presente esto no ocurre, pensamos que se trata simplemente de una R deteriorada y que su nombre es *Pinara*, también documentado en la zona.

4. Octavo renglón: Este renglón termina con una I, lo que daría una secuencia *Caenoni*. Como lo suponemos un genitivo y no un dativo regido

---

de Extremadura». *XV Congreso Nacional de Arqueología* celebrado en Lugo, 1977, Zaragoza, 1979, p. 910; donde ofrece, sin más, los rasgos que ha podido apreciar. *Idem*, *Rev. Est. Extrem.* XXXV, núm. 2, 1979, p. 360; *Idem*, *Gladius*, 16, 1983, p. 208.

por la palabra del siguiente renglón interpretada como *mater*, debemos esperar una S final, correspondiente al tipo *Caeno/onis*. Tal S final no existe en este renglón, no creemos que haya existido y luego desaparecido por deterioro, pues pensamos que en esta parte de la piedra no hay espacio suficiente para otra letra; ni una S ni una segunda I, que daría un genitivo *Caenonii* de una nombre *Caenonius* atestiguado en Velilla del Ebro, Zaragoza<sup>2</sup>. Tampoco hay rasgos que señalen una posible I enlazada a la N. Por otra parte, aunque posible, sería poco probable la reducción de las dos I en una sola porque no ha sido ese el procedimiento adoptado en la inscripción en casos como el de *Boutii*, en que se han mantenido las dos I. Ni decir tiene que si no hay espacio en este renglón para una segunda I, mucho menos lo habría para una S, que ocuparía más espacio.

5. Noveno renglón: Podría pensarse que en la parte inicial de este renglón se encontraba esa supuesta S final del genitivo *Caenoni(s)*, pero mucho nos tememos que si los rasgos primeros identificables corresponde, como suponemos, a la M de la palabra *Mater* ésta se encuentra ocupando un espacio mayor y deja poco sitio para una S anterior que, no obstante, es factible, máxime si se supone como probable un enlazamiento de la M y la A siguientes.

#### 4. Cronología

La presencia de algunos usos epigráficos arcaicos, tales como la utilización de dos rasgos verticales II para escribir la E, nos indica que se trata de una estela que podemos fechar aproximadamente hacia el siglo primero después de Cristo.

#### 5. Onomástica

La inscripción es interesante al ofrecernos, al menos en la parte conservada y a excepción de Lucio, una relación de nombres indígenas.

1. *Camalus*: El nombre ascendería a una raíz originaria kem-<sup>3</sup>. A par-

<sup>2</sup> CIL. II. 3013. *vid.* M. BELTRÁN LLORIS, «Novedades sobre la epigrafía de Celsa», *Estudio de Prehistoria, Arqueología e Historia Antigua*, I, 1972-73, p. 137 y ss.; G. FATAS y M. A. MARTÍN BUENO, *Epigrafía romana de Zaragoza de su provincia*, Zaragoza, 1977, p. 45 núm. 56; M.<sup>a</sup> L. ALBERTOS FIRMAT, «Correcciones a los trabajos sobre onomástica personal indígena, de M. Palomar Lapesa y de M.<sup>a</sup> L. Albertos Firmat», *Emerita*, 45, 1977, p. 42.

<sup>3</sup> Esta raíz está interpretada por J. POKORNY, (*Indogermanisches etymologisches Wörterbuch*, p. 557) como «cansar» «quebrantar» «lucha». La -a- de *Cam-alus* representa una -e- originaria de \*ken- y la de *Nario* de \*ner- (*vid.* M.<sup>a</sup> L. ALBERTOS FIRMAT, *La onomástica personal primitiva de Hispania, Tarraconense y Bética*, Salamanca, 1966, p. 298.) La representación de la e indoeuropea por a está frecuentemente atestiguada en las lenguas célticas (*vid.* H. PEDERSEN, *Vergleichende Grammatik der keltischen Sprache* Göttingen, 1909-1913, p. 3) y es corriente en la onomástica de la Lusitania (*vid.* M. PALOMAR LAPESA, *La onomástica personal prelatina de la antigua Lusitania*, Salamanca, 1957).

tir de la raíz indicada el elemento temático se ha ampliado con un sufijo -l- que ha sido bastante productivo en las lenguas célticas <sup>4</sup>.

El nombre *Camalus*, aunque también aparece en otros lugares, es muy frecuente entre galaicos y lusitanos <sup>5</sup>. El nombre se encuentra testimoniado dos veces en la zona *Lucensis* y 24 veces entre los *Astures Augustales* y *Gallaeci Bracarenses* con una sólida concentración en el valle del Miño lo que lleva a considerarlo como un nombre de origen galaico-bracarense <sup>6</sup>.

La penetración de este nombre hacia el sur, hacia los territorios lusitanoventones ha sido muy grande, con 34 casos contabilizados. Por lo que hace a la provincia de Cáceres, el nombre es frecuente y se encuentra testimoniado en la zona lusitana y en la zona vetona. Así:

- En Coria: *Camalo Flacci filio* <sup>7</sup>.
- En Coria: *Longinus Camali filius* <sup>8</sup>.
- En Jaraicejo: *Ca(m)alus Cloti filius* <sup>9</sup>.
- En Santa Cruz de la Sierra: *Abrunus Camali filius* <sup>10</sup>.
- En Trujillo: *Boudinna Camali filia* <sup>11</sup>.
- En Villar del Pedroso: *Cupiena Camali filia* <sup>12</sup>.

— Otra forma derivada procedente de este mismo pueblo resulta problemática. Se ha publicado dos veces en *HAE* (núm. 200 y 782). Se trata, no obstante, de la misma inscripción <sup>13</sup>.

2. *Pinara*: El nombre propuesto *Pinara* es poco frecuente. Está formado a partir de la raíz Pin- y se conocen las variantes *Pinarea* <sup>14</sup>, [Pi]naria y *Binarea*

3. *Apana*: Se trata con toda seguridad de *Apana*, nombre típico de esta región. A nosotros nos parece que la N y la A van enlazadas. De esta A enlazada la verdad es que no se aprecian huellas del rasgo horizontal <sup>15</sup>.

<sup>4</sup> Vid. M.<sup>a</sup> L. ALBERTOS, *La onomástica...* op. cit., p. 293. Es frecuente que el elemento -l- vaya precedido de una vocal, en este caso de la -a-, que, aunque es menos frecuente (vid. M. PALOMAR LAPESA, *La onomástica...* op. cit., p. 128), no por eso deja de estar testimoniada en la onomástica de Lusitania.

<sup>5</sup> Vid. J. UNTERMANN, *Elementos de un Atlas antroponímico de la Hispania antigua*, Madrid, 1965, p. 85; M. PALOMAR LAPESA, *La onomástica...* op. cit., p. 58.

<sup>6</sup> Vid. M.<sup>a</sup> L. ALBERTOS FIRMAT, «Los antropónimos indígenas de las inscripciones romanas de la región de Penamacor» *Actas y Memorias do I Coloquio de Arqueologia e Historia do Concelho de Penamacor*, 1982, p. 53 (separata).

<sup>7</sup> CIL. II. 784.

<sup>8</sup> CIL. II. 768.

<sup>9</sup> CIL. II. 690.

<sup>10</sup> CIL. II. 678.

<sup>11</sup> CIL. II. 625 = 5274.

<sup>12</sup> Vid. J. R. FERNÁNDEZ OXEA, «De epigrafía cacereña», *BRAH*, 128, 1951, p. 170 y ss.; *HAE*, 199.

<sup>13</sup> Ver las diversas lecturas que sobre esta inscripción de Villar del Pedroso se han hecho en M.<sup>a</sup> L. ALBERTOS FIRMAT, *La onomástica...* op. cit., p. 307. La posible lectura sería *Camalic-* (ver J. R. FERNÁNDEZ OXEA, «De epigrafía cacereña», op. cit., p. 170 y ss.)

<sup>14</sup> Se encuentra atestiguado en una inscripción de Braga (CIL. II. 2445), junto con otros nombres indígenas: *Pinarea Tritei a. XXXXV/ Camala Camali MFC*, etc.

<sup>15</sup> Otra posibilidad, que no consideramos válida, es que el signo quinto y sexto podría

Posiblemente se trate de un nombre formado sobre el radical *apa* «agua».

Si procede de esta raíz la -p- habría sufrido un proceso de sonorización en posición intervocálica para dar la forma *Abanus*<sup>16</sup>, *Albana*<sup>17</sup> formas que parecen no estar testimoniadas en los territorios lusitanovetones. En estos predomina la forma *Apanus*, *Apana* y formas derivadas contabilizándose, además del que ofrecemos, 13 casos.

En la provincia de Cáceres solamente se encuentra testimoniada la forma *Apana* en los siguientes lugares:

- Ibahernando: *Apana Leuri ffilia*<sup>18</sup>.
- Puerto de Santa Cruz: *Apana Eburi ffilia*<sup>19</sup>.
- Santa Cruz de la Sierra: *Apana*<sup>20</sup>.
- Coria: *Apana Cantueni mater*<sup>21</sup>.
- Logrosán: *Apana Caenobi ffilia*<sup>22</sup>.

representar quizá una M de trazado y amplitud muy semejante a la de *Camalus* del segundo renglón, lo que nos daría una secuencia *Apam* a secas, que podría estar relacionada con *Apama* (A. HOLDER, *Altceltischer Sprachschatz*, Leipzig, 1907-25, I, p. 165). *Apamos* (A. HOLDER, *op. cit.*, III, p. 639), lo cual, por cierto, no tiene mucho sentido, pues en nuestra lectura la letra siguiente sería la L de *Luci*. Si esta relación fuese la apropiada —que no lo creemos— faltaría, por tanto, y no hay espacio para ello ni huella indicativa que de pie a la sospecha, la A final de la pretendida y supuesta *Apama*.

Antes que considerar una *Apam* a secas o suponer el olvido de una A final nos inclinaremos por *Apana*, aunque no apreciamos huella del rasgo horizontal de la supuesta segunda A, que por otro lado tampoco se aprecia en *Caenoni* del octavo renglón y no cabe duda de que se trata de una A.

<sup>16</sup> CIL. II. 5717, en Valdoré (León).

<sup>17</sup> CIL. II. 2527, en Orense.

<sup>18</sup> Vid. marqués de Monsalud, «Nuevas inscripciones romanas de Extremadura» *BRAH*, 36, 1899, p. 9; E. HUBNER, «Inscripciones romanas sepulcrales de Ibahernando» *Rev. Extrem.* 2, 1900, p. 146; E. E., IX, 105, J. R. MELIDA, *Catálogo monumental de España. Provincia de Cáceres (1914-16)*, Madrid, 1924, p. 398. Todos estos autores lo transcriben como *Apana*. Han sido L. MALLON y T. MARIN, *Las inscripciones publicadas por el marqués de MONSALUD (1897-1908)* Madrid, 1951, p. 85 quienes sin mucho fundamento corrigen la N en I y es de esta forma bajo la cual la toma M. PALOMAR LAPESA, (*La onomástica... op. cit.*, p. 36) aunque sin duda alguna debe leerse como *Apana*.

<sup>19</sup> Vid. BRAVO y BRAVO, «Lápida sepulcral romana en Puerto de Santa Cruz», *Alcántara*, 8, 1957, p. 34 y ss.

<sup>20</sup> Vid. J. R. FERNÁNDEZ OXEA, «De epigrafía cacereña», *BRAH*, 150, 1962, p. 125 la leyó como *Aana* coincidiendo con otra *Aana* de Trujillo (CIL. II. 623) en el caso de que esta a su vez sea la lectura correcta y no se tenga que leer como se piensa *Amana* o *Amina*. Respecto a esta inscripción de Santa Cruz de la Sierra, M.<sup>a</sup> L. ALBERTOS FIRMAT («Nuevos antropónimos hispanos», *Emerita*, 32, 1964, p. 221), después de revisar la inscripción mediante la fotografía, aprecia entre las dos A indicios suficientes como para suponer una P. Se trataría, por tanto, del nombre *Apana*. Posteriormente, ésta es la opinión que sustentará C. CALLEJO SERRANO, («Nuevo repertorio epigráfico de la provincia de Cáceres», *AEA*, 43, 1972, pp. 156-157.)

<sup>21</sup> Vid. DÍAZ MARTOS, «Inscripción en Coria» *Rev. Est. Extr.* 14, 1957, pp. 347; C. CALLEJO SERRANO, «Un lustro de investigación arqueológica en la Alta Extremadura», *Rev. Est. Extr.* 18, 1962, p. 310.

<sup>22</sup> M. BELTRÁN LLORIS, «Aportaciones a la epigrafía y Arqueología romana de Cáceres», *Caesaraugusta*, 39-40, 1975-6, p. 62.

4. *Pisira*: Este nombre está relacionado con la raíz indoeuropea *peis-/pis* significando «moler» «triturar»<sup>23</sup>. A partir de este radical y con sufijo -r- frecuente en las lenguas célticas<sup>24</sup>, precedido de una -i-, como aparece en la onomástica lusitana, se obtendrían nombres como *Pissirus*, *Pisirus*, *Pisira*, *Pesira*, poco frecuentes fuera de Lusitania y un poco más frecuentes en ella<sup>25</sup>.

En la provincia de Cáceres sólo se encuentra por ahora testimoniada su forma femenina, en los siguientes lugares:

- En Coria: *Pisira Canceli filia*<sup>26</sup>.
- Hay otro posible caso en Coria, pero la reconstrucción ofrecida de *Pisir/rji* no está muy clara. De ser así se tendría testimoniada en la provincia la forma masculina<sup>27</sup>.
- En la finca «Alturas de Abajo», de Plasencia: *Pisira Turai filia*<sup>28</sup>.
- En Villamesías: *Pisira*<sup>29</sup>.
- En Trujillo: *Pesira*<sup>30</sup>.

5. *Boutius*: Este nombre indígena es corriente en la Península en las zonas de habla céltica y muy frecuente en la Lusitania, sobre todo en la zona de irradiación vetónica que es donde se concentran mayoritariamente los casos, como puede verse en el mapa de M.<sup>a</sup> L. Albertos<sup>31</sup>.

Este nombre parece estar relacionado con la forma indoeuropea *bhouth*: «victoria»<sup>32</sup> con el paso normal en celta de *bhen b* y la realización de la dental -*dh*- en dental sorda -*t*-.

Testimonios de este nombre no faltan entre cántabros y astures, pero resultan muchísimo más frecuentes entre los vetones y lusitanos. La actual provincia de Cáceres, que se la repartían entre estos dos pueblos, no podía ser una excepción y lo ofrece en su forma masculina y femenina.

Así *Boutius* se encuentra testimoniado en:

- Alcantara<sup>33</sup>.

<sup>23</sup> Vid. M.<sup>a</sup> L. ALBERTOS, *La onomástica o. ac.* p. 184. El mismo radical se encuentra posiblemente en el nombre *Pisocia* de una inscripción cacereña procedente de Casillas de Coria (CIL. II. 798).

<sup>24</sup> Ver H. PEDERSEN, *Vergleichende, op. cit.*, II, p. 49.

<sup>25</sup> Vid. M. PALOMAR LAPESA, *La onomástica...*, *op. cit.*, pp. 92 y 93.

<sup>26</sup> Ver F. FITA, «Dos lápidas romanas de Coria», *BRAH*, 53, 1908, p. 79.

<sup>27</sup> CIL. II. 790.

<sup>28</sup> Ver A. SÁNCHEZ PAREDES, «Nuevo epigrafe romano de Plasencia», en el Diario *Extremadura* día 26-X-1961, p. 10. Inscripción revisada por el autor en el diario *Extremadura* día 8 de noviembre de 1964.

<sup>29</sup> Vid. M. ROSO DE LUNA, «Nuevas inscripciones romanas de la región norbense», *BRAH*, 47, 1905, p. 69.

<sup>30</sup> Vid. J. R. FERNÁNDEZ OXEA, «De epigrafía cacereña», *BRAH*, 136, 1955, p. 273 y ss. Esta forma *Pesira* es una variante de *Pisira*, forma femenina correspondiente al masculino *Pisirus*.

<sup>31</sup> M.<sup>a</sup> L. ALBERTOS, «La onomástica de la Celtiberia», en *Actas del II Coloquio sobre lenguas prerromanas de la Península Ibérica*, Salamanca, 1979, p. 139.

<sup>32</sup> Vid. J. POKORNY, *Indogermanisches, op. cit.*, p. 163.

<sup>33</sup> CIL. II. 756.

- Arroyo de la luz <sup>34</sup>.
- Moraleja <sup>35</sup>.
- Robledillo de Trujillo <sup>36</sup>.
- Barrado <sup>37</sup>.
- Cáceres <sup>38</sup>.
- Navaconcejo <sup>39</sup>.
- Ceclavín <sup>40</sup>.
- Brozas <sup>41</sup>.
- Trujillo <sup>42</sup>.
- Garrovillas <sup>43</sup>.

En la forma femenina *Boutia* se encuentra atestiguada en:

- Carascalejo <sup>44</sup>.
- Arroyo de la Luz en la finca «Campofrío» <sup>45</sup>.
- Cáceres en la finca «Seguras de Abajo» <sup>46</sup>.
- Trujillo <sup>47</sup>.
- Robledillo de Trujillo <sup>48</sup>.
- Coria (dos casos) <sup>49</sup>.
- Navalmoral de la Mata <sup>50</sup>.

En la inscripción de Talaván se ha leído frecuentemente *Butea* como una variable del nombre anteriormente indicado <sup>51</sup>, pero debe leerse como *Boutila* <sup>52</sup>.

<sup>34</sup> Vid. F. FITA, «Nuevas lápidas romanas», *BRAH*, 60, 1912, p. 438.

<sup>35</sup> CIL. II. 5305 = 5031.

<sup>36</sup> Vid. J. R. FERNÁNDEZ OXEA, «Nuevos epígrafes en tierras de Cáceres», *BRAH*, 128, 1951, p. 177.

<sup>37</sup> Vid. A. SÁNCHEZ PAREDES, «Dieciséis inscripciones latinas inéditas de la Vettonia», diario *Extremadura* día 16-II-1964, p. 3.

<sup>38</sup> Vid. C. CALLEJO SERRANO, «Nuevo repertorio epigráfico», *op. cit.*, pp. 136-137.

<sup>39</sup> Vid. M. SAYANS, *Artes y pueblos primitivos de la Alta Extremadura*, Plasencia, 1957, p. 31 s.

<sup>40</sup> CIL. II. 794 corregida por E. HUBNER de esa manera frente a la lectura *Urius* de F. LEON, *Notas a las antigüedades de Extremadura de don José Vtu*, Cáceres, 1854, p. 34.

<sup>41</sup> CIL. II. 744.

<sup>42</sup> CIL. II. 620.

<sup>43</sup> E. E. IX. 118.

<sup>44</sup> Vid. J. R. FERNÁNDEZ OXEA, «De epigrafía cacereña», *BRAH*, 128, 1951, p. 166.

<sup>45</sup> Vid. A. SÁNCHEZ PAREDES, «Inscripciones latinas de la Vettonia», en *Diario de Extremadura* día 16 de junio de 1966.

<sup>46</sup> Vid. J. R. FERNÁNDEZ OXEA «De epigrafía cacereña», *BRAH*, 128, 1951, p. 185.

<sup>47</sup> CIL. II. 626.

<sup>48</sup> Vid. J. R. FERNÁNDEZ OXEA, «Nuevos epígrafes en tierras de Cáceres», *BRAH*, 128, 1951, p. 177 y ss.

<sup>49</sup> Vid. F. FITA, «Nuevas inscripciones romanas», *BRAH*, 46, 1905, pp. 77 y 79, respectivamente; J. R. MELIDA, *Catálogo Monumental*, *op. cit.*, pp. 109 y 110 respectivamente.

<sup>50</sup> Vid. J. R. FERNÁNDEZ OXEA, «De epigrafía cacereña», *BRAH*, 128, 1951, p. 166.

<sup>51</sup> Vid. A. COLLAZOS, «Hallazgo arqueológico», en el diario *Noticiero* del día 10 de febrero de 1918; F. FITA, «Nueva lápida de Talaván», *BRAH*, 64, 1914, p. 306; J. R. MELIDA, *Catálogo Monumental*, *op. cit.*, p. 149.

<sup>52</sup> Vid. M.<sup>a</sup> L. ALBERTOS FIRMAT, «Correcciones» *op. cit.*, p. 35.

6. *Cabura*: Cuando se ha intentado encontrar la etimología al radical *Cabar* y de sus variantes *Cabr-*, *Cabur-* se aprecia una relativa inseguridad. M. Palomar Lapesa <sup>53</sup> la considera moderna, y, por lo tanto, no apropiada la relación que se establece de este radical con el irlandés «cobir» significando «auxilio». Esto ha llevado a buscar la etimología de este nombre personal en un radical indoeuropeo de nombre de animal como *kapro-* «cabra» «macho cabrío». <sup>54</sup>

El nombre y sus derivados tiene una relativa dispersión <sup>55</sup> alcanzando en los territorios lusitanovetones una quincena de casos.

En la provincia de Cáceres, además del que ahora aportamos, se cuenta con varios testimonios de nombres derivados de esta raíz.

Con un sufijo de derivación -n- ante vocal -e-, frecuente en las lenguas célticas <sup>56</sup> se tiene la forma *Caburena* testimoniada en una inscripción de Ibahernando <sup>57</sup>.

La forma masculina *Caburus* se halla atestiguada en su caso dativo en la inscripción encontrada en Pozuelo de Zarzón <sup>58</sup>.

En su forma femenina *Cabura* tenemos dos casos, uno en Pozuelo de Zarzón en la inscripción anteriormente indicada en la que se encontraba también la forma masculina y otro que procede del denominado «Cementerio de Campofrío», de Arroyo de la Luz <sup>59</sup>.

7. *Caeno*: El hecho de que lo que se aprecia en la inscripción responda, como nos hemos planteado, a un *Caenoni(s)* o, por el contrario a un *Caenoni(i)* e incluso a un *Caenoni* afectaría en todo caso a la derivación, pero no al radical. Este se basa en el indoeuropeo *\*ken-* «brotar» «surgir» con derivados en eslavo, germánico, griego como *Kainós*, latín *re-cens* y céltico así el viejo irlandés *cain* «hermoso» <sup>60</sup>.

En el nombre *Caeno* la -a- responde a una -e- originaria. La forma del irlandés antiguo *cain* «bueno» «amable» «hermoso» <sup>61</sup>, y la del griego *kainós* «nuevo», «hermoso», «joven» resultaría de una metástasis por *\*ken-i-*. Esta forma *cain-* frente a la más frecuente *caen-* es la que se mantiene en el

<sup>53</sup> Vid. M. PALOMAR LAPESA, *La onomástica*, op. cit., p. 53.

<sup>54</sup> Vid. M.<sup>a</sup> L. ALBERTOS FIRMAT, *La onomástica*, op. cit., p. 64.

<sup>55</sup> Vid. M.<sup>a</sup> L. ALBERTOS FIRMAT, «La antroponomía prerromana de la Península Ibérica», en *Actas del I Coloquio sobre Lenguas y Culturas Prerromanas de la Península Ibérica*, Salamanca, 1976, p. 76.

<sup>56</sup> Vid. H. PEDERSEN, *Vergleichende*, op. cit., II, p. 56 y ss.

<sup>57</sup> Vid. J. R. FERNÁNDEZ OXEA, «De epigrafía cacereña», *BRAH*, 136, 1955, p. 255 y ss.

<sup>58</sup> Vid. A. SÁNCHEZ PAREDES, «Dieciséis inscripciones latinas inéditas de la Vettonia», en el *Diario de Extremadura* del día 4 de febrero de 1964.

<sup>59</sup> Vid. A. SÁNCHEZ PAREDES, «Inscripciones latinas de la Vettonia», en el *Diario de Extremadura* día 16 de junio de 1966.

<sup>60</sup> Vid. J. POKORNY, *Indogermanisches*, op. cit., p. 563 y ss.

<sup>61</sup> Vid. J. POKORNY, *A historical Reader of Old Irish*, en *Glosario*, La Haya, 1923, trad. esp. CSIC, 1952.



nombre *Caino Caturoni.f.* de la inscripción encontrada en la finca «Hortezuela» de Zorita <sup>62</sup>.

La forma ofrecida *Caenoni(s)* respondería a un nombre *Caeno/onis*, que se encuentra repartido en la Península, abundando entre los astures y siendo, sobretodo, muy frecuente entre lusitanos y vetones <sup>63</sup>.

En la provincia de Cáceres se encuentra testimoniado en:

— Brozas: *Cilius Caenonis f.* <sup>64</sup>.

— Coria: *Bovanna Caenonis f.* <sup>65</sup>.

— Villanueva de la Sierra (Coria): *Altius Caenon(is) f.* <sup>66</sup>.

— Ibahernando (dos casos) en «Las Mezquitas»: *Caeno* <sup>67</sup>, y la otra: *Tertia Caeninis f.* <sup>68</sup>.

— Trujillo: *M. Caeno Boebmea* <sup>69</sup>.

— Plasenzuela: *Venica Caenon(is)* <sup>70</sup>.

— Santa Marta de Magasca: *Caeno Cauciri f.* <sup>71</sup>.

— Valdelacasa del Tajo: *Tagana Caenonis (patri)* <sup>72</sup>.

— Y una posible de Herguñuela donde parece leerse hasta *Caen.* <sup>73</sup>.

Nombres del tipo *Caenicus*, derivados del mismo radical mediante el sufijo -ic- <sup>74</sup> se encuentran atestiguados en Coria <sup>75</sup>, en Villamesias <sup>76</sup> y en la finca «Casilla de don Alvaro» de Plasenzuela.

La forma *Caenobius* de la inscripción de Berzocana <sup>77</sup> estaría formado sobre el mismo radical y un sufijo de derivación del tipo -ovius.

<sup>62</sup> Vid. C. CALLEJO SERRANO, «Nuevo repertorio», *op. cit.*, p. 153 s.

<sup>63</sup> Vid. J. UNTERMANN, *Elementos de un Atlas*, *op. cit.*, pp. 79-80; M.<sup>a</sup> L. ALBERTOS FIRMAT, «La onomástica de la Celtiberia» en *Actas del II Coloquio*, *op. cit.*, p. 139.

<sup>64</sup> CIL. II. 741.

<sup>65</sup> CIL. II. 775.

<sup>66</sup> CIL. II. 802.

<sup>67</sup> Vid. E. CERRILLO, *Tres inscripciones de Ibahernando*, Alcántara, 167, 1972, pp. 50-58.

<sup>68</sup> Vid. Marqués de Monsalud, «Nuevas inscripciones romanas de Extremadura», *BRAH*, 40, 1902, p. 546, núm. 8. Ver a este respecto J. MALLON y T. MARIN, *Las inscripciones publicadas por el marqués de Monsalud (1897-1908)*, Madrid, 1951, p. 101.

<sup>69</sup> CIL. II. 5280.

<sup>70</sup> Vid. M. ROSO DE LUNA, «Nuevas inscripciones romanas de la región norbense», *BRAH*, 44, 1904, p. 113; J. R. MELIDA, *Catálogo Monumental op. cit.*, p. 192.

<sup>71</sup> Vid. Condesa de QUINTANILLA, «Dos lápidas romanas en un posible latifundio romano en Extremadura», *Rev. Est. Extrem.*, I-IV, 1955, p. 332 y ss.

<sup>72</sup> *HAE*. 784.

<sup>73</sup> Ver a este respecto M. ROSO DE LUNA, «Nuevas inscripciones», *op. cit.*, que es recogida por J. R. MELIDA, *Catálogo Monumental, op. cit.*, p. 167 los que no aprecian más que CV, mientras que C. CALLEJO SERRANO, «Nuevo repertorio», *op. cit.*, p. 151 lee hasta *Caen*.

<sup>74</sup> Vid. M. PALOMAR LAPESA, *La onomástica, op. cit.*, pp. 122-123.

<sup>75</sup> CIL. II. 763.

<sup>76</sup> H. A. E. 738.

<sup>77</sup> Vid. C. CALLEJO SERRANO, «Aportaciones a la epigrafía romana del campo norbense», *BRAH*, 157, 1965, pp. 39-40.

B. *Estela* <sup>2</sup>.

**Material:** Granito.

**Dimensiones:** Altura, 1,18 m.; anchura, 0,38 m.; grosor, 0,23 m.; altura de las letras, 0,035 m.; neto inscrito, 0,28 m.

**Situación:** En la casa de don José Antonio Gómez Mena, calle San Juan, del pueblo de Ibahernando.

**Características:** Presenta una hendidura a lo largo de todo el lateral izquierdo de la estela al haber estado empotrada formando parte de una alacena.

**Elementos paleográficos:** En el segundo renglón la A y la L enlazadas. En el tercer renglón, las letras iniciales propuestas podrían o no estar enlazadas. En el cuarto renglón, La T, A, T y V enlazadas.

**Lectura:**

- ESILIVS
- ALCENO
- ELONIS
- AMICO
- O.STATVIT

**Transcripción:**

[Ca]esilius/[M]alceno/[Ma]elonis/[f(ilio)]amico/[su]o statuit.

2. *Esquema formular*

De acuerdo con la interpretación que se da de sus diversos elementos, el esquema formular de la inscripción parece sencillo:

- a) Nombre de la persona que ha levantado la tumba en nominativo (*Caesilius*).
- b) Nombre del difunto al que va dedicado en dativo (*Malceno*).
- c) Expresión de la filiación del difunto con indicación de su padre en genitivo (*Maelonis filio*).
- d) Verbo indicativo correspondiente a la acción de erigir la tumba (*statuit*).

3. *Recomposición*

La estela fue utilizada como parte integrante de una alacena y para adecuarla a este uso se le practicó una amplia hendidura a lo largo de su parte izquierda con la consiguiente pérdida de letras, dos o una, iniciales de todos los renglones. Por este motivo se tropieza con dificultades a la hora de leer los nombres.

1. Primer renglón: La hendidura practicada en la piedra ha destruido la letra o letras iniciales de la secuencia *-esilius*. El hecho de que falte una o dos depende de la letra que se proponga para la reconstrucción, ya que en

esta inscripción las letras ocupan más o menos espacio, según cuales sean. Se trata, por tanto, de precisar qué letra o letras serían las apropiadas para completar el nombre. Tiene muchos visos de verosimilitud que la letra inicial fuese una C, insuficiente, no obstante, pensamos, para cubrir todo el espacio destruido por la hendidura, por lo que hay que pensar en otra letra más, con toda probabilidad una A <sup>1</sup>.

2. Segundo renglón: La letra inicial destruida ha podido ser aquí la M, que al ocupar posiblemente un mayor espacio, podría llenar toda la parte destruida en este renglón.

3. Tercer renglón: Pensamos que la letra inicial de este renglón era una M —mejor que una C— a la que seguiría una A enlazada o no.

4. Cuarto renglón: El nombre que aparece en el renglón anterior está en caso genitivo, y, de acuerdo con el esquema de la estructura formular de la inscripción, señalaría la filiación del difunto. Por esto pensamos que la letra primera de este renglón sería la F de *filio*, que regiría el caso genitivo del nombre del padre del renglón anterior. Si por aplicación mecánica de lo que ocurre en los otros renglones se sigue manteniendo el principio de que, a no ser que se trate de letras susceptibles objetivamente de ocupar un mayor espacio, la hendidura ha destruido las dos letras primeras de los renglones, podría proponerse una abreviatura como FI, indicativa también de la filiación. Lo cierto es que no sería necesaria esa I para llenar el espacio, porque, al no formar parte de la palabra siguiente y al ser palabras distintas, es razonable que hubiera un espacio en blanco y es más probable todavía que existiese un signo de interpunción que ocupase ese espacio.

5. Quinto renglón: Teniendo presente la palabra *amico* del renglón anterior, la estructura formular de la inscripción, su sintaxis y la O de este renglón parece más que probable que las iniciales perdidas fueran SV.

#### 4. Onomástica

1. *Caesilius*: La reconstrucción de una secuencia CA nos daría un nombre como *Caesilius* que parece más correcta y aceptable que cualquier otra que se pudiera proponer <sup>2</sup>. Se trata de un nombre derivado de un radical que ha dado varios nombres con distintos sufijos <sup>3</sup>.

<sup>1</sup> Si se piensa, a modo de hipótesis, que la letra inicial pudiera ser la M, no habría que buscar ya ninguna otra, habida cuenta de que la M del cuarto renglón llena un espacio mayor que las otras, de la inscripción. En el caso de que la posibilidad de una letra más se considerase como factible, nos inclinaríamos por una A, lo que nos daría el nombre poco aceptable, como podría verse, de *Maesilius* o *Mesilius*.

<sup>2</sup> Una de las posibilidades apuntadas, aunque bien es verdad que con poco entusiasmo por nuestra parte, es que el nombre empezase por M. En este supuesto hipotético, del mismo modo que está testimoniado en la onomástica latina un *Maesianus* derivado de *Maesia* (I. KAJANTO, *The latin Cognomina*, Helsinki, 1965, p. 149), podría pensarse hipotéticamente en

El nombre de *Caesius*, lo mismo que su forma femenina *Caesia*, están testimoniados en la provincia de Cáceres. Así la forma masculina aparece en una inscripción de Villar del Pedroso <sup>4</sup> y otra en Robledillo de Trujillo <sup>5</sup>. En su forma femenina *Caesia* se encuentra en una inscripción de Escorial <sup>6</sup> y en otra de Villamesías <sup>7</sup>.

El nombre propuesto *Caesilius* derivaría del mismo radical que los nombres anteriores. La formación de nombres, precediendo -i- al elemento -l- es frecuente en las lenguas celtas <sup>8</sup>. Este nombre está testimoniado en la provincia de Cáceres en su forma femenina. Así, en Herguijuela se encuentra una *Caesilia Anula* <sup>9</sup>.

2. *Malcenus*: La reconstrucción de este nombre ofrece pocos problemas. La letra inicial propuesta es la M, que, como se ha dicho más arriba, no necesitaría de una segunda letra para cubrir el espacio. Se trata de un nombre compuesto de dos raíces *Mal-genus*, cuya segunda raíz aparece en su variante sorda.

En los territorios lusitanos vetones se encuentra nueve veces testimoniado bajo la forma *Malgeinus* como resultado de la infección e = ei <sup>10</sup>. En Talavera <sup>11</sup> se encuentra testimoniada la forma sin infección *Malgeni*. El nombre que reconstruimos es, por tanto, una variante de este nombre compuesto cuya segunda raíz, sin infección, aparece en su forma sorda.

3. *Maelo*: La reconstrucción propuesta —aunque caben otras menos satisfactorias— <sup>12</sup> asume como letras iniciales la M a la que seguiría una A.

---

un *Mesilius*. El posible largo trazado de la M y la frecuente monoptongación de *ae* en *e* que se da en las inscripciones de la Península no haría necesaria la reconstrucción de A. Lo que ocurre es que esta conjetura nos parece poco viable, en principio, porque no hemos encontrado, además, ningún nombre de este tipo, y, aun en el caso de que estuviese testimoniado en otras inscripciones, continuaría siendo extraño a esta región.

<sup>3</sup> Vid. M.<sup>a</sup> L. ALBERTOS. «Nuevos antropónimos hispánicos». *Emerita*, 40, 1972, p. 24.

<sup>4</sup> CIL, II, 942.

<sup>5</sup> Vid. M. BELTRÁN LLORIS. «Aportaciones a la epigrafía y arqueología romana de Cáceres». *Caesaraugusta*, 39-40, 1975-76, p. 65 y ss.

<sup>6</sup> CIL, II, 659.

<sup>7</sup> Vid. M. ROSO DE LUNA. «Nuevas inscripciones romanas de la región norbense», 1905, página 68.

<sup>8</sup> Vid. M. PALOMAR LAPESA. *La onomástica, op. cit.*, p. 128; H. PEDERSEN, *Vergleichende, op. cit.*, II, pp. 54.

<sup>9</sup> Vid. C. CALLEJO SERRANO. «Nuevo repertorio epigráfico de la provincia de Cáceres». *AEA*, 43, 1970, p. 141 s., en donde también se alude a otro caso aportado por A. BELTRÁN. «Las inscripciones funerarias de Cartagena». *AEA*, 1950, p. 405.

<sup>10</sup> Ver mapa de distribución en M.<sup>a</sup> L. ALBERTOS. «La antroponimia prerromana en la Península Ibérica», en *Actas del I Coloquio, op. cit.*, p. 84; *idem.*, «La onomástica de Celtiberia», en *Actas del II Coloquio, op. cit.*, pp. 164 y ss.

<sup>11</sup> CIL, II, 912.

<sup>12</sup> Podría también tratarse de las letras iniciales como C y luego O, o con menor probabilidad, una A. También sería posible que sólo hubiera una C, aunque esta última posibilidad nos parece muchísimo menos probable, no en razón de que el fenómeno reductor de *ae* en *e* no se dé con frecuencia en la epigrafía peninsular, sino en función del espacio en blanco de la inscripción que necesitaría para cubrirse, según venimos diciendo, de una letra más, y

Partiendo del hecho de que la M testimoniada en la palabra *amico* de la inscripción presenta un amplio trazado, es probable que la A siguiente le estuviese enlazada. Esto nos daría un nombre como *Maelo* de una raíz *mai-*<sup>13</sup> y de un radical *mael-* del que derivarían variantes como *Mailo*, *Maeilo*, femenino *Maela*, *Maelia*, *Maila*, *Maelonius*, *Maelonia*, etc., de gran y preferente difusión en los territorios lusitanovetones<sup>14</sup>.

En la provincia de Cáceres se encuentra testimoniada la forma *Maelo* entre otros lugares en Brozas<sup>15</sup>, Villar del Pedroso<sup>16</sup>, San Martín del Trebejo<sup>17</sup> y Plasencia<sup>18</sup>.

La forma *Mailo* en Trujillo<sup>19</sup>, Escorial<sup>20</sup> Torrequemada<sup>21</sup> y Villamiel<sup>22</sup>. La forma femenina *Maila* en Malpartida de Cáceres<sup>23</sup>.

## 5. Formas verbales

1. Statuit: Hay algún rasgo de alguna letra que no se aprecia con toda la claridad deseable. Además, el hecho de que cuatro letras —la T, la A, la

---

porque ello nos daría un nombre inusual. Por otra parte, de la misma manera que en la segunda mitad del siglo I se dudaba entre *ae* y *oe* y aparecería a veces *coelum* en lugar de *caelum* (Vid. A. CARNOY, *Le latin d'Espagne d'après les inscriptions*, Bruxelles, 1906, p. 85), también en este caso hipotético y poco probable podría mantenerse la duda en la reconstrucción respecto de si era CA o, por el contrario, CO. Lo último recompondría un nombre como *Coelonis* en genitivo que no derivaría de un radical *kai-lo* (vid. J. POKORNY, *Indogermanisches etym. op. cit.*, p. 520), sino de un radical del que derivaban nombres como *Coela* testimoniado en Villamesías de Cáceres (CIL. II. 663) y un *Coelonis* en genitivo de una inscripción de Sagunto (vid. F. BELTRÁN LLORIS, *Epigrafía latina de Saguntum y su territorium*, Valencia, 1980, p. 85 y ss.) que sería idéntico al hipotéticamente así reconstruido. La verdad es que el nombre *Coelo* es casi único en Hispania mientras *Maelo* tiene una amplia difusión en los territorios lusitanos y vetones, lo que propicia una reconstrucción de este tipo.

<sup>13</sup> La relación de estos nombres con *mag-*, establecida por A. TOVAR (*Estudios sobre las primitivas lenguas hispánicas*, Buenos Aires, 1949, p. 142 y s.) y por M. PALOMAR (*La onomástica, op. cit.*, pp. 81), no le parece a M.<sup>a</sup> L. ALBERTOS (*La onomástica, op. cit.*, p. 142) muy apropiada.

<sup>14</sup> Vid. J. UNTERMANN, *Elementos de un Atlas op. cit.*, p. 129, que sigue a M. PALOMAR, *La onomástica, op. cit.*, p. 81 y ss.

<sup>15</sup> CIL. II. 749.

<sup>16</sup> CIL. II. 6336 e. Ver también J. R. MELIDA, *Catálogo Monumental, op. cit.*, p. 209 y ss.

<sup>17</sup> *Zephirus*, VI, p. 295.

<sup>18</sup> Vid. A. SÁNCHEZ PAREDES, «Nuevo epígrafe romano de Plasencia», *Diario de Extremadura* día 26 de octubre de 1961, p. 10. Ver también día 8 de febrero de 1964, p. 3.

<sup>19</sup> CIL. II. 632.

<sup>20</sup> CIL. II. 660.

<sup>21</sup> Vid. C. CALLEJO SERRANO, «Aportación a la epigrafía romana del campo nóbense», *BRABH.* 157, p. 18 y ss.

<sup>22</sup> Vid. J. R. MELIDA, *Catálogo Monumental op. cit.*, p. 208; E. HUBNER, *Eph. Epig.* IX, 125. Es posible que en este caso no se trate de un *Mailo* sino de un *Mailonus* (vid. C. CALLEJO SERRANO, «Inscripciones del Museo de Cáceres publicadas por Monsalud y por Mallón y Marín. Badajoz. 1970, p. 42).

<sup>23</sup> Vid. R. HURTADO DE SAN ANTONIO, «Inscripción romana inédita en Malpartida de Cáceres», en *Diario de Extremadura* día 22 de octubre de 1976, p. 12.

T y la V— se encuentren enlazadas lo complica un tanto, pero creemos que se trata de la forma verbal *statuit* que se testimonia también en la provincia de Cáceres en la inscripción anteriormente indicada de Villamesías<sup>24</sup> y de Torre de don Pedro<sup>25</sup>.

### C. Estela

Material: Granito.

Dimensiones: Altura, 0,77 m.; anchura, 0,30 m.; grosor, 0,15 m.; altura de las letras, 0,045 m.; neto inscrito, 0,32 m.

Situación: Formando parte de un escalón en la casa de don José Cerca Martínez en la plaza del Sol del pueblo de Ibahernando.

Características: media luna en la parte superior.

Elementos lingüísticos: A y N enlazadas en *An(norum)* del tercer renglón y creemos que también pueden estarlo la A y la N en el primer renglón.

Lectura: AN.GENV

CONCE  
TIFAN.  
XXXV  
SSTTL.

Transcripción: [S]angu/[s] Conce[l]ti f(ilius) an(norum)/[L ó X] XXXV/[h(ic)] s(itus) s(it) t(ibi) t(erra) l(evis).

### 2. Esquema formular

Al margen de las dificultades reconstructivas de los nombres que ofrece la inscripción debidas al desgaste sufrido por la estela en su parte izquierda y en una zona de la derecha, la estructura de la inscripción, sin fórmula inicial de dedicación, es simple y sencilla:

- a) nombre del difunto en nominativo (*Sanguus*).
- b) filiación con indicación del nombre del padre (*Concelti filius*).
- c) indicación de la edad del difunto en genitivo (*annorum LXXXV* o *XXXV*).
- d) fórmula indicativa del lugar donde yace el difunto (*hic situs*).
- e) buen deseo para el difunto (*sit tibi terra levis*).

### 3. Composición

La estela se encuentra formando parte de un escalón. Por esta causa toda la sección de la misma sobre la que se apoya el pie al subir y al bajar

<sup>24</sup> CIL. II. 663.

<sup>25</sup> CIL. II. 5304.

es decir la parte izquierda de la fotografía, ha sufrido un gran desgaste con la desaparición de la primera letra —no creemos que sean más— de algunos renglones y difuminación de la misma en otros. Esto plantea alguna dificultad respecto de la acomodación del texto a los renglones así como algún problema importante a la hora de reconstruir la letra o letras correspondientes a los nombres, lo cual es obviamente necesario para precisar la verdadera naturaleza del epígrafe.

1. Renglón primero: El nombre del difunto creemos que es *Sangenus*, por lo que la primera letra a recuperar del primer renglón sería la S. Por otra parte, pensamos que hay un ligero trazo, bien es verdad que muy difuminado, que a semejanza del AN enlazadas del tercer renglón, inclina a suponer que también en el primer renglón se encontraban enlazadas sin que se haga por tanto necesaria la reconstrucción de una A. Respecto a la parte terminal de este renglón no hay espacio suficiente para que en este lugar figurase la S final indicativa del caso nominativo.

2. Renglón segundo: Aunque la alineación vertical de la primera letra en todos los renglones no es totalmente simétrica, se ha buscado, no obstante, una regularidad; por eso proponemos que delante de *Conce/* debió de haber otra letra. Como ya hemos indicado que en renglón anterior no hay espacio para la S final del nombre, pensamos que la letra inicial desgastada y que apenas puede apreciarse —o no se aprecia— en este segundo renglón es la S final del nombre del difunto.

3. Renglón tercero: En este renglón la letra inicial tiene un claro rasgo vertical y una tenue huella de rasgo horizontal lo suficientemente insinuante como para poder avanzar con probabilidad que sea, como pensamos, una T. Respecto a la letra anterior desaparecida, aunque las posibilidades de reconstrucción son varias, creemos que se trata de una L, lo que daría un nombre como *Conceltius* documentado en la zona frente a otro tipo de reconstrucción que nos daría nombres inusuales.

4. Renglón cuarto: En este renglón las huellas de la letra son todavía lo suficientemente explícitas como para que no haya duda de que se trata de una X, lo cual permite completar todo el renglón de la forma siguiente XXXV, en el caso de que la secuencia indicativa de la edad se encontrase centrada como suele ocurrir en algunas inscripciones. Pero como pensamos que a lo largo de toda la parte izquierda falta una letra, también tiene que faltar en este renglón por lo que el difunto debía de ser más viejo. De todas formas las posibilidades reconstructivas no son muchas, no pudiendo ser más que una L —lo que daría una edad de LXXXV— o una X lo que aportaría una secuencia XXXXV también posible.

5. Renglón quinto: Como se trata de la fórmula usual indicativa del lugar donde está enterrado el difunto y como el espacio libre sólo corresponde a una letra, parece que esta sería la H con lo que tendríamos la fórmula: *hic situs. Sit tibi terra levis.*

4. *Onomástica*

1. *Sangenus*: Se trata de un nombre compuesto en el que el segundo elemento *-genus* va unido al primero no terminado en vocal <sup>1</sup>, que son las formas de composición más usuales. En esta forma que proponemos se encontraba ya atestiguado en Alcubilla del Marqués (Soria) y en su forma ensordecida *Sancenus* en Avila <sup>2</sup>.

La no excesiva frecuencia, por ahora, de esta forma podría arrastrar a pensar en otro tipo de reconstrucción como *Ingenus* también posible <sup>3</sup>. Pero partiendo del hecho de que la inscripción está inmersa en un contexto indígena y que además creemos apreciar una tenue huella de *Ay N* enlazadas, nos inclinamos definitivamente por *Sangenus* cuya forma estaría ya ahora más documentada.

2. *Conceltius*: Es un nombre compuesto de *Celtius*, que con sus derivados se encuentra ampliamente documentado hasta veintiseis casos en los territorios lusitanovetones <sup>4</sup>. En la provincia de Cáceres se encuentra en Alcántara <sup>5</sup>, Hoyos <sup>6</sup>, Villamesias <sup>7</sup>, Zarza la Mayor <sup>8</sup>, y Casas del Monte <sup>9</sup>.

En la forma *Celtiatus* se halla en Alcollarín <sup>10</sup>, mientras que la forma compuesta *Arceltius* se encuentra testimoniada en Coria <sup>11</sup>.

La forma propuesta *Conceltius* no se encuentra hasta ahora atestiguada en la provincia de Cáceres pero si se cuenta con testimonios anteriores en los territorios próximos portugueses como en Belver, Beira Baixa <sup>12</sup>.

<sup>1</sup> Vid. M.<sup>a</sup> L. ALBERTOS, «La onomástica de la Celtiberia», en *Actas del II Coloquio op. cit.*, pp. 157 y pp. 164-165.

<sup>2</sup> M.<sup>a</sup> L. ALBERTOS, *La onomástica personal. op. cit.*, p. 197.

<sup>3</sup> Esta reconstrucción, que consideramos muy poco probable, es también posible. Se puede suponer que la letra inicial fuese la I, mientras que la parte final en la que la V tiene un trazo largo no ofrece espacio suficiente para una segunda V ni tampoco para la S, que es la que esperamos que ocupase el espacio inicial del segundo renglón en el que en modo alguno habría espacio suficiente para una VS inicial. Esto haría suponer que el nombre del difunto era *Ingenus*. Frente a la forma más frecuente de *Ingenius* (I. KAJANTO, *The Latin Cognomina op. cit.*, p. 314) comprobable también en las inscripciones peninsulares, aunque tampoco faltan casos de *Ingenius* que, por supuesto, son menos frecuentes.

<sup>4</sup> Vid. M.<sup>a</sup> L. ALBERTOS, «Los antropónimos indígenas en las inscripciones romanas de la región de Penamacor», separata de *Actas e Memórias do 1.º Colóquio de Arqueologia e História do Concelho de Penamacor*, 1982, p. 53.

<sup>5</sup> CIL. II. 755.

<sup>6</sup> CIL. II. 5310. El nombre sería *Celtius* o *Celtius*.

<sup>7</sup> Vid. M. ROSO DE LUNA, «Nuevas inscripciones romanas de la región norbense», *BRAH*, 44, 1904, p. 120.

<sup>8</sup> Vid. R. HURTADO DE SAN ANTONIO, *Corpus provincial de inscripciones latinas*, Cáceres, 1977, p. 309.

<sup>9</sup> Vid. J. J. SAYAS y J. L. SÁNCHEZ, «Nuevas aportaciones a la epigrafía de Cáceres», *Norba*, 2, 1981, p. 172.

<sup>10</sup> Vid. M. ROSO DE LUNA, «Nuevas inscripciones», *op. cit.*, p. 554.

<sup>11</sup> Vid. C. CALLEJO SERRANO, «Novedades y correcciones en la epigrafía de Cáceres», *BRAH*, 151, 1962, p. 119.

<sup>12</sup> *Arch. Port.* 17, 1912, p. 273. La reconstrucción de la L para dar el nombre de *Conceltius* es más que probable dada la semejanza de características que con respecto a la onomástica



D. *Estela*

Material: Granito.

Dimensiones: Altura, 0,55 m.; anchura, 0,39 m.; letras, 0,055 m.; neto, 0,33 m.

Situación: Empotrada en el lateral izquierdo de la portada noroeste de la iglesia parroquial Nuestra Señora de la Asunción, de Brozas (Cáceres).

Elementos lingüísticos: En el renglón segundo, posiblemente la T y la E que le seguía —que en la inscripción no se aprecia— pudieran estar enlazadas por razón de espacio.

Lectura: TONGETA

BOVTL.F.T.  
RRAE.MAT  
RLL.A.V.S.

Transcripción: Tongeta/Bouti f(ilius) T[e]/rrae mat/ri l(ibens) a(nimo) v(otum) s(olvit).

2. *Esquema formular*

El esquema formular es simple y sencillo.

- a) Nombre del dedicante en nominativo (*Tongeta*).
- b) Filiación con indicación del nombre del padre (*Bouti filius*).
- c) Divinidad a la que se dedica el epígrafe en dativo (*Terrae Matri*).
- d) Fórmula final de las inscripciones votivas (*libens animo votum solvit*).

3. *Recomposición*

La situación actual de la estela con su cara externa muy desgastada y la capa de cemento que la rodea, hace problemática la reconstrucción de algunas palabras en varios de sus renglones.

1. Renglón primero: Esta línea ofrece alguna dificultad. Con claridad se observa ONCE o ONGE. Las letras siguientes finales que corresponderían a TA aparecen más borrosas. Esto nos daría, a falta de interpretar la primera letra del nombre, una secuencia ONCETA o ONGETA. Respecto a la primera letra, aunque en la fotografía no se aprecia más que el rasgo vertical, la observación directa de la piedra permite leer la primera letra del nombre de la dedicante como una T lo que nos da el nombre TONCETA o

---

ofrecen ambas regiones (ver M.<sup>a</sup> L. ALBERTOS y M. PIRES BENTO, «Testemunhos da ocupação romana na região de Meimosa», en *XIV Congreso Nacional de Arqueología*, en Vitoria, 1975, p. 1206.

TONGETA. Nos inclinamos por *Tongeta* que es una forma normal atestiguada <sup>2</sup>.

2. Renglón segundo: La primera parte de esta línea no ofrece mayores dificultades, pues se lee perfectamente el nombre del padre de la dedicante en genitivo: *Bouti*. Viene a continuación la abreviatura de la afiliación y luego otra letra que se aprecia con claridad que corresponde a una T. Sigue a esta letra un espacio suficiente para la existencia de otra letra, pero el desgaste de la piedra y el cemento que la rodea hace imposible apreciarla aunque se trata sin duda alguna de una E de acuerdo con la lectura más lógica del renglón siguiente. En este sentido cabe la posibilidad, además de que la T y la E que debería seguirle estuviesen enlazadas por razones de espacio.

3. Renglón tercero: Se conservan perfectamente las cuatro primeras letras que son RRAE y punto de interpunción. Se completaría, pues, con las dos letras últimas del segundo renglón la primera parte de la divinidad a la que está dedicada la inscripción TERRAE. Viene luego una zona de la piedra que se encuentra muy alterada y que sólo permite apreciar con claridad la última letra que es una T. Queda, pues, un espacio entre el punto de *Terrae* y ésta última T en el que podían haber dos o incluso tres letras. La existencia de leves rasgos de letras y sobre todo, las dos primeras letras del último renglón nos inclinan a creer que las dos letras que ocuparían este lugar son la M y A seguidas por la T que se aprecia claramente.

4. Renglón cuarto: Esta secuencia arriba indicada *Mat-* se completa con las claras letras iniciales de este renglón que completan el nombre *Matri*. Tendríamos, pues, el nombre completo de la divinidad *Terrae Matri* a la que se dedica el epígrafe, y a la que los romanos divinizaban dándole varios nombres <sup>3</sup>. En la forma en la que aparece en esta inscripción tenemos una igual procedente de Almazarrón (Murcia) <sup>4</sup>.

#### 4. Onomástica

1. *Tongeta*: Se trata de un nombre bien documentado que aparece también en teónimos como *Tongoe Nabiago* <sup>5</sup>, *Tongo* <sup>6</sup> y *Togoti* <sup>7</sup>. Este nom-

<sup>1</sup> Es una inscripción que a pesar de encontrarse empotrada en la iglesia parroquial no la hemos encontrado citada en los repertorios al uso, razón por la cual la ofrecemos como inscripción inédita.

<sup>2</sup> Aunque nos hemos inclinado por una T inicial por el rasgo vertical que se aprecia y por la observación directa de la piedra no es del todo imposible, bien es verdad que no nos inclinamos a ello, que la letra inicial fuese una C lo que daría un nombre *Conceta* ó *Congeta* —los casos de ensordecimiento de gutural sonora en sorda son frecuentes en las lenguas célticas— también atestiguado.

<sup>3</sup> Vid. LEITE DE VASCONCELOS, *Religios da Lusitania*, Lisboa, 1913, vol. III, p. 241.

<sup>4</sup> CIL. II. 3527.

<sup>5</sup> CIL. II. 2419, *Eph. Ep.* VIII, 115 de Braga.

<sup>6</sup> *Tongo* (=Herculi) IRG. I, 4 de Soandres (La Coruña).

<sup>7</sup> CIL. II. 893 de Talavera.

bre es de la misma familia que *Tongius/Toncius, Tongatius, Tongetamus* de los que en los territorios lusitanovetones se tienen contabilizados 44 casos. Es una familia de nombres que se dan preferente y predominantemente en esta zona, pues en las zonas adyacentes de los *Callaeci Lucenses, Bracarenses* y de los *Astures Augustales* no se encuentran testimoniados más que media docena de casos <sup>8</sup>.

En la provincia de Cáceres, por lo que sabemos, no están testimoniados todavía las formas *Tongatius* y *Tongetamus*. Respecto a la forma *Tongius* se encuentra atestiguada en Alcántara <sup>9</sup>, Arroyo de la Luz <sup>10</sup>, Brozas <sup>11</sup>, Ceclavín <sup>12</sup>, Coria <sup>13</sup>, Hoyos <sup>14</sup>, Valencia de Alcántara <sup>15</sup>, Zarza de Granadilla <sup>16</sup> y Valdefuentes <sup>17</sup>.

Una posible forma de *Toncinus*, pero de reconstrucción bastante dudosa y, por lo tanto, problemática, se tendría en Villamiel <sup>18</sup>. Y otra forma reconstruida como *Tan(c)inus* en Barrado <sup>19</sup> y no lejos de Alcántara en la Torre de don Miguel <sup>20</sup>.

La forma normal del nombre es *Tongeta* y de esta manera se tienen contabilizados siete casos en los territorios lusitanovetones de los que correspondería a la provincia de Cáceres, además del que ahora proponemos el anteriormente testimoniado en la Belvis de Monroy <sup>21</sup>.

La forma *Tonceta*, con el ensordecimiento de la G, se encuentra atestiguado en Portugal en S. Sebastiao do Peixo, cerca de Batalha.

Esta misma forma *Toceta*, con caída de vocal debida quizá más que a

<sup>8</sup> Los casos conocidos y comprobados por M.<sup>a</sup> L. ALBERTOS cuyas proporciones generales hemos podido conocer gracias a su amabilidad son para los territorios lusitanos y vetones los siguientes: siete casos de *Tongeta*, uno de *Tonceta* y dos de *Toceta*. Además tres casos de *Tongatius*, siete de *Tongetamus* y 27 de *Tongius*. Vid. de esta autora «Onomástique personnelle indigène de la péninsule ibérique sous la domination romaine», en *ANRW*, II, 29, 1.

<sup>9</sup> CIL. II. 757.

<sup>10</sup> Vid. F. FITA, «Nuevas lápidas romanas», *BRAH*, 60, 1912, p. 431.

<sup>11</sup> CIL. II. 749.

<sup>12</sup> CIL. II. 795, *Supl.*, p. 826 XXVI.

<sup>13</sup> Vid. A. SÁNCHEZ PAREDES, «Fichas epigráficas», en *Diario de Extremadura*, día 25 de enero de 1964, p. 3.

<sup>14</sup> CIL. II. 5310.

<sup>15</sup> Vid. C. CALLEJO SERRANO, «Células epigráficas del campo norbense», *Zephrus*, 18, 1967, pp. 95-96.

<sup>16</sup> Se reconstruye como (*T*)ongius, vid. V. PAREDES GUILLÉN, «Nuevas inscripciones extremeñas», *Rev. Extrem.*, 4, 1902, p. 70 s. vid. también J. R. MELIDA, *Catálogo monumental, op. cit.*, p. 210.

<sup>17</sup> Vid. J. SOLANO, «Aportación al estudio del campo de los norbanos», *V Coloquio. Hist. Extrem.*, 1975, pp. 19-20.

<sup>18</sup> Se trata de una reconstrucción bastante problemática ver D. BERJANO ESCOBAR, «Nota epigráfica», *Rev. Extrem.*, I, 1899, pp. 120 y ss.; *Eph. Ep.*, IX, 127.

<sup>19</sup> Vid. A. SÁNCHEZ PAREDES, «Fichas epigráficas. dieciseis inscripciones latinas inéditas de la Vettonia», en *Diario de Extremadura*, día 16 de febrero de 1964, p. 3.

<sup>20</sup> CIL. II. 753.

<sup>21</sup> CIL. II. 5349.

un fenómeno fonético a un problema del grabador, se encuentra contabilizada dos veces en una en Carquere y otra en la provincia de Cáceres en Campo Lugar <sup>22</sup>.

---

<sup>22</sup> *Vid.* C. CALLEJO SERRANO, «Aportación a la epigrafía romana del Campo Norbense», *BRAH.* 157, 1965, p. 30.







